

## Rocas como símbolos: la selección de materias primas para puntas de proyectil en ambientes mesetarios de Patagonia

*Darío Hermo*

Recibido 26 de Junio 2006. Aceptado 2 de Mayo 2008

### RESUMEN

Los análisis sobre la tecnología lítica de los cazadores-recolectores que ocuparon la Patagonia argentina se han desarrollado desde perspectivas ecológico-económicas, dejando de lado los aspectos sociales y simbólicos que incidieron en la organización tecnológica. A partir del análisis de conjuntos de puntas de proyectil de diversa cronología y provenientes de ambientes mesetarios de Patagonia se propone el aspecto de las rocas como criterio no excluyentes para la selección de la materia prima en las que fueron manufacturadas. Esta propuesta podría abrir caminos interpretativos hasta ahora en desuso en la región.

**Palabras clave:** Cazadores-recolectores; Organización tecnológica; Selección de materias primas; Aspectos simbólicos.

### ABSTRACT

ROCKS AS SYMBOLS: THE SELECTION OF RAW MATERIAL FOR PROJECTILE POINTS IN PATAGONIAN PLATEAU ENVIRONMENTS. Analyses of hunter-gatherer lithic technologies from Argentinean Patagonia have been developed from ecological-economic perspectives, leaving aside the social and symbolic aspects that impacted technological organization. Considering the analysis of projectile points of diverse ages from the Patagonian plateaus, the visual aspect of these rocks, such as their colour and brightness, is proposed as a non-exclusionary approach for the selection of the raw materials out of which they were manufactured. The proposed approach could open new interpretive paths for the region.

**Keywords:** Hunter-gatherers; Technological organization; Raw material selection; Symbolic approach.

Se han cumplido 15 años de la fecha de publicación de dos artículos paradigmáticos para los estudios de la tecnología lítica de sociedades cazadoras-recolectoras. Ambos han tenido amplia repercusión mundial, mientras que en el medio local (y me referiré casi con exclusividad a la arqueología de Patagonia, por ser esta la región en la que trabajo)

han corrido suertes diversas. Me refiero a los trabajos de Margaret Nelson (1991) y Paul Taçon (1991). El primero de ellos presenta una propuesta metodológica para el análisis de los conjuntos líticos: el estudio de la organización tecnológica, en la que se subraya la importancia de las estrategias económicas y sociales, vistas como respuestas a los riesgos ambientales. Las

---

Darío Hermo. CONICET. División Arqueología del Museo de La Plata (FCNYM – UNLP). Paseo del Bosque s/n (1900). La Plata. E-mail: dhermo@fcnym.unlp.edu.ar

variables de diseño en la manufactura propuestas por esta autora sólo contemplan tangencialmente la selección de materias primas.

El trabajo de Taçon también explora los contextos de obtención de las materias primas, manufactura, uso y descarte (es decir elementos que hacen a la organización tecnológica) en sociedades aborígenes de cazadores-recolectores en el noroeste australiano, desde una perspectiva simbólica y con datos de base etnográfica. A mi entender, las implicancias sobre los aspectos ideológicos que se desprenden del trabajo de Taçon, no sólo son relevantes a la hora de interpretar las elecciones que realizaron los talladores y usuarios de herramientas de piedra hasta el momento de su descarte, sino que además complementan la propuesta de Nelson (1991), en aquellos aspectos que ésta no llega a desarrollar debido a sus intereses ecológico-económicos.

En los trabajos presentados a los simposios sobre tecnología lítica de las III, IV y V Jornadas de Arqueología de Patagonia (Universidad Nacional del Comahue – Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano 1999, Universidad Nacional de la Patagonia 2000, Civalero *et al.* 2004), de un total de 25 trabajos presentados, en 11 de ellos (44%) es citado el texto de Nelson, mientras que el de Taçon no ha sido mencionado. Su desigual aceptación en la arqueología de Patagonia sólo puede explicarse por una fuerte adherencia a posiciones teóricas con preferencia por explicaciones ecológico-económicas, ya que ambos trabajos han sido publicados en revistas con llegada en Argentina. Sin embargo, sería difícil ignorar la afinidad con las ideas de Taçon (1991) que han manifestado determinados autores que sí son tomados en cuenta en el medio local (Odell 2001; Torrence 2004, entre otros).

En cambio, la arqueología de la región pampeana ha mostrado mayor interés en los mecanismos sociales que generaron el registro arqueológico (véase, por ejemplo, Martínez 1999 donde se aborda la construcción social del paisaje; Bonomo 2006a, para el tratamiento de la etnicidad a través de la cultura material, y Bonomo 2006b donde se analizan indicadores de actividad ritual en contextos de cazadores-recolectores). En este contexto, es destacable el trabajo de Flegenheimer y Bayón (1991), en el que ante la selectividad en el empleo de cuarcitas coloreadas en el diseño de puntas cola de pescado a fines del Pleistoceno en las hoy pampas bonaerenses y ante la falta de una “explicación funcional,

tecnológica o económica inmediata, [discuten] la posibilidad de que esta preferencia esté basada en cuestiones sociales, simbólicas y/o estéticas” (Flegenheimer y Bayón 1991: 102). Es un claro ejemplo de utilización de uno de los elementos descriptivos siempre presentes en las bases de datos de los analistas líticos: el color de las rocas, una variable muy relevada, pero poco analizada y discutida.

El análisis aquí presentado se basa en una serie de relaciones entre el conjunto de puntas de proyectil y las materias primas con las cuales se han manufacturado. Los demás elementos de los conjuntos líticos, serán mencionados tangencialmente, ya que lo que intento exponer es que en todos los casos aquí tratados las puntas de proyectil han sido manufacturadas en rocas altamente seleccionadas por sus atributos no solamente físico-mecánicos, sino visuales. La no exclusividad en el empleo de una roca determinada para la manufactura de las puntas analizadas, es decir que sea asimismo utilizada en otros tipos de artefactos, no es tomada como condición suficiente para desestimar las interpretaciones que siguen. La elección de este grupo tipológico para tal fin se basa en que se trata de artefactos diseñados para tener una larga vida útil, y que ha sido visto por diferentes autores como un bien que más allá de su eficacia para actividades de caza y/o defensa, ha sido utilizado como comunicador de elementos sociales, con una amplia carga simbólica (ver a modo de ejemplo Miotti 2003).

En diferentes grupos humanos, las rocas forman parte de las tecnologías no sólo como materia, sino que actúan dentro de complejos ideacionales en los que los rasgos del paisaje representan seres míticos o ancestrales; y los elementos que proceden de los mismos (*e.g.*, materias primas) están dotados del poder que la relación con tales seres le confieren. Saunders (2004) destaca que en las cosmovisiones amerindias el mundo físico es visto como una entidad viviente, “*minerals are integral parts of larger entities, such as mountains, volcanoes, lakes, and valleys, and retain parts of the (often mythological) significance accorded to these landscapes features*” (Saunders 2004: 137). De esta manera, la vinculación con los rasgos del paisaje dota de poder a los objetos o las materias primas de los artefactos (y también a estos últimos), el brillo y el color de estos elementos también es significado por pueblos indígenas como manifestaciones de poder. Según Saunders (1999: 245), “*yet, throughout the Americas, varying attitudes appear to have cohered around a shamanic worldview where light, dazzling*

colours and shiny matter indicated the presence of super-natural beings and essence". Por lo tanto, según esta línea argumental, los objetos naturales adquieren sus valores culturales en virtud de su origen en sectores del paisaje animados por fuerzas y seres míticos; la manufactura de objetos brillantes y/o de determinados colores materializa esta energía evidenciada en el brillo o color, transmitiéndola a los artefactos a través de opciones tecnológicas relacionadas cuya eficacia radica en la sinergia mítica, el conocimiento ritual y las capacidades técnicas involucradas (Jones y MacGregor 2002; Saunders 1999).

El estudio simbólico de las rocas es un campo con importante desarrollo en los últimos años (ver Boivin y Owoc 2004), en el que se ha generado valiosa información etnográfica, etnohistórica y arqueológica. Creo que es una herramienta válida para enriquecer los mecanismos analíticos con los que comúnmente se desarrollan los estudios en tecnología lítica, en particular, y sobre los cazadores-recolectores de nuestro país en general. En palabras de Politis (2001) "si sabemos que los objetos están articulando diferentes dimensiones simultáneas, ¿por qué disectar sólo una y asumir que es siempre la predominante? ¿Por qué ir por 'default' a tratar de identificar sólo la utilidad práctica de un objeto?".

A continuación expondré algunas cuestiones generales en torno a casos de estudio de la zona en la que estamos investigando, en los que indagaré sobre aspectos simbólicos de la selección de materias primas líticas para la elaboración de puntas de proyectil. Mi interés es ensayar interpretaciones alternativas y pronunciar algunas de las preguntas que surgen de las investigaciones en el Nesocratón del Deseado (provincia de Santa Cruz, Miotti 1995) y en la Meseta de Somuncurá (provincia de Río Negro, Miotti *et al.* 2004), cuyos conjuntos tienen diferentes distribuciones cronológicas y espaciales; y posiblemente fueran producidos en contextos simbólicos diferentes.

Piedra Museo (Miotti 1995, 2003) es un sitio multicomponente ubicado en el Nesocratón del Deseado<sup>1</sup>, cuyo Componente Inferior corresponde a la transición Pleistoceno/Holoceno. Lo

caracteriza, entre otros materiales, la presencia de dos fragmentos de puntas cola de pescado. El más grande de ellos (Figura 1a, ver también Miotti 1995) está elaborado en una fanita color rojo intenso (roca también utilizada para la manufactura de raspadores del mismo conjunto), mientras que para la manufactura del segundo de ellos (Figura 1b) se habría seleccionado una calcedonia translúcida de tonalidad naranja. Ambas rocas son de muy buena calidad para la manufactura de instrumentos, y en varios kilómetros a la redonda es posible encontrarse con fuentes de rocas de calidad similar (Cattáneo 2002). El lustre sedoso, ondas de percusión muy marcadas y dos pequeñas fracturas presentes en el ejemplar más grande pueden ser tomados como indicadores de tratamiento térmico (Nami *et al.* 2000); lo que agrega a esta argumentación la posibilidad de un cambio en el aspecto de las rocas mediante procesos tecnológicos, a diferencia de los demás instrumentos realizados en esa materia prima.

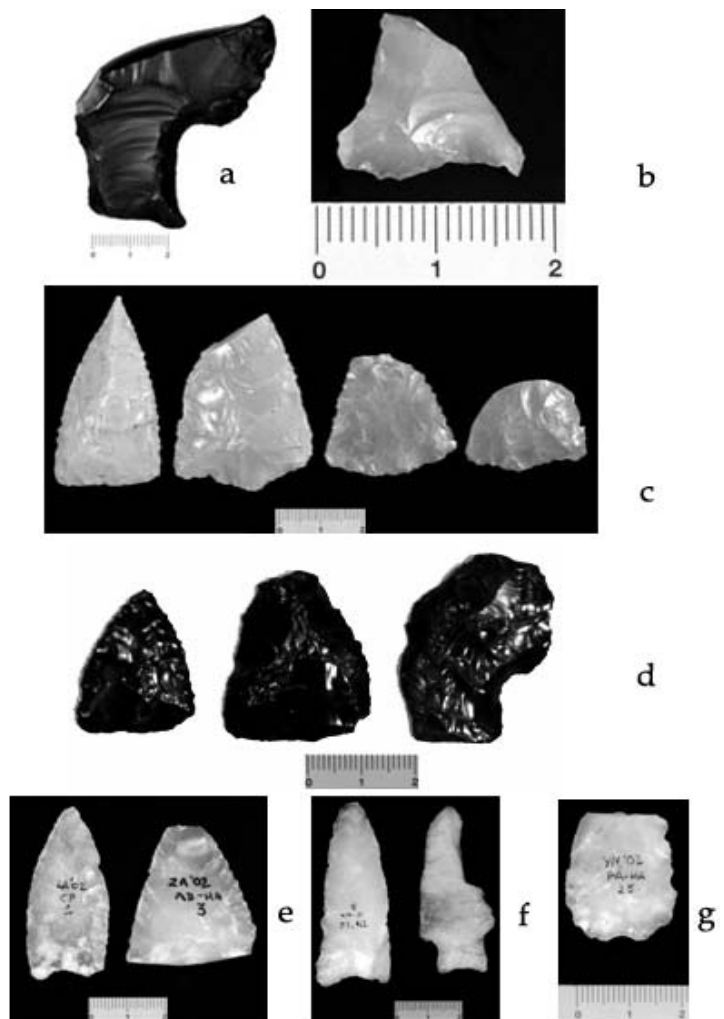


Figura 1. Puntas de proyectil tratadas en el texto, provenientes del Componente Inferior (a y b) y Componente Superior (c) de Piedra Museo, Cueva Maripe (d) y Meseta de Somuncurá (e, f y g).

Las puntas del Componente Superior, situado en el Holoceno medio, corresponden a formas triangulares a subtriangulares, apedunculadas o con pedúnculos esbozados (Figura 1c). Aunque la cantidad de ejemplares es mayor a la del Componente Inferior, la variedad de materias primas utilizadas para su elaboración, no lo es. De los ejemplares hallados, dos han sido tallados en una calcedonia de tonalidades grisáceas, otros dos en calcedonia de tonalidades marrón, y dos más en obsidiana negra; en todos los casos se resalta el gran brillo de las piezas. Cabe aclarar que esta última materia prima se destaca por sus atributos visuales (color, homogeneidad, brillo – Saunders 2004) y por sus aptitudes tecnológicas, aunque su fragilidad ha sido observada por algunos autores (Gnecco 2000: 102; Nelson 1991: 75).

El común denominador del diseño de las puntas de proyectil de Piedra Museo es la selección de materias primas que se destacan por la homogeneidad de sus colores, es decir no presentan bandeados ni moteados; son brillantes y de muy buena calidad. A esto se suma la preferencia por determinadas tonalidades en los diferentes momentos de ocupación. La posibilidad de tratamiento térmico en la punta cola de pescado de mayor tamaño, añade un procedimiento tecnológico que puede ser tomado como indicador de una intención en el cambio del aspecto de la roca utilizada y/o del artefacto en cuestión. Este procedimiento ha sido inferido para otras piezas bifaciales (preformas) en Piedra Museo, elaboradas en materias primas de otros colores y en las que se observan algunos de los indicadores térmicos mencionados.

Los análisis de G. Cattáneo a partir de estos conjuntos líticos, muestran algunas incongruencias en torno a sus interpretaciones sobre la selección de las materias primas para la confección del instrumental. Por un lado, observa una ausencia de relación entre grupo tipológico y materias primas (Cattáneo 2002: 210, 2004:76); aunque luego, en los mismos trabajos, concluye que “en todos los casos los cabezales líticos han sido manufacturados en ópalos y calcedonias de la mejor calidad” (Cattáneo 2002: 328, 2004: 81).<sup>2</sup> Obviamente, su mecanismo inferencial es distinto al utilizado aquí, por lo que destaca la calidad de esas rocas.

En Cueva Maripe, unos 100 km al oeste de Piedra Museo, las puntas de proyectil (Figura 1d) extraídas del componente ca. 8000 años AP, de tecnología y morfología similar a las del Componente Superior de

Piedra Museo, han sido elaboradas en obsidiana que para la región bajo análisis es considerada como materia prima de trayectoria larga (Herme 2008), ya que la fuente de abastecimiento más cercana detectada (Belardi *et al.* 2004) se ubica a más de 150 km en línea recta de los sitios analizados.

La pregunta aquí sería: ¿por qué ante la igualdad de condiciones (disponibilidad física<sup>3</sup>, condiciones para la talla) de rocas en este paisaje, nos encontramos con conjuntos integrados por materias primas de trayectoria mayor o que implican un mayor esfuerzo de apropiación, y que se destacan asimismo por su tonalidad homogénea y brillo?

En los estudios en la Meseta de Somuncurá, existen crónicas que permiten una aproximación simbólica para las investigaciones arqueológicas en la región. Me refiero a los escritos de Claraz (1988), viajero que atravesó la meseta en 1865-1866, en compañía de gente de los pueblos indígenas que habitaban la región y donde describe las relaciones de seres míticos/ ancestrales con diferentes rasgos del paisaje (y su presencia en ellos).

En los primeros trabajos de campo que hemos desarrollado en la zona durante 2002, detectamos dos canteras de rocas aprovechadas en el pasado para la manufactura de instrumental lítico. La primera de ellas de calcedonia blanca y la otra de una roca silíceas (posiblemente riolita) de color marrón, aunque ambas rocas son de buena calidad la calcedonia es más homogénea (no presenta inclusiones) pero también posee mayor dureza a la hora de tallar. En los trabajos de prospección y de relevamiento de colecciones privadas, hemos analizado 5 puntas de proyectil (Figura 1e, 1f y 1g) con distinta morfología y rasgos tecnológicos, la totalidad del conjunto está elaborado sobre calcedonia blanca y traslúcida. Esta selección no podría explicarse por la distancia a las fuentes de materia prima (equidistantes a los puntos donde se recolectaron las puntas), ni por la calidad de las rocas. Entonces (y nuevamente) ¿deberíamos continuar en la búsqueda de indicadores que resuelvan estos aspectos del diseño por vías cuantificables hasta llegar a una interpretación que se ajuste al pensamiento economicista (representado principalmente por la Teoría de Forrajeamiento Óptimo, Bettinger 1991); o podemos trabajar dialécticamente con los aspectos estéticos y funcionales de las rocas? Una selección social de la calcedonia podría ser una hipótesis de trabajo, que podrá ser contrastada con los próximos estudios.

El estado actual del conocimiento en arqueología permite que podamos realizar interpretaciones de mayor alcance al alejarnos (un poco, no hace falta hacerlo en su totalidad) de la visión occidental del ambiente como fuente de riesgos y de recursos a ser aprovechados con eficacia. Incorporar el cuerpo de datos que en las últimas décadas se ha venido generando acerca de la percepción y simbolización del paisaje y sus elementos, permitirá añadir alternativas interpretativas a aspectos de la organización tecnológica que no han sido suficientemente explorados, y hacernos nuevas preguntas, que necesitarán de nuevos atributos a tener en cuenta, tales como el brillo y color de las rocas empleadas en las manufacturas.

Los ejemplos aquí presentados distan de ser una versión acabada de las pautas utilizadas para la selección de rocas para la talla de puntas de proyectil, pero la presencia de determinadas recurrencias (como la tendencia a la elección de unas rocas con ciertas características visuales entre otras posibles, con características físicas similares) no pueden ser pasadas por alto, o esperar a que las explicaciones ya tradicionales dejen un hueco para poder insertar los mecanismos sociales (llámense estéticos, políticos, éticos) como hipótesis *ad hoc*.

Si enriquecer con estos elementos las versiones del pasado que estamos generando, es visto como un posicionamiento positivo, no existiría una razón solvente para no comenzar a incorporarlos activamente a las discusiones; ya que hasta el momento, y como dice el refrán, "sobre gustos y colores no han escrito los autores".

### Agradecimientos

A L. Miotti, M. Bonomo, G. Politis, N. Carden y G. Martínez, por haber leído borradores de esta nota y haber realizado oportunos comentarios.

### REFERENCIAS CITADAS

- Belardi, J. B., P. Tiberi, C. Stern y A. Súnico  
2004 Al Noreste del Cerro Pampa: Ampliación del Radio de Disponibilidad de Obsidiana de la Pampa del Asador (Santa Cruz). Resúmenes del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, p. 371. Río Cuarto, Córdoba.
- Bettinger, R.  
1991 *Hunter-gatherers: archaeological and evolutionary theory*. Plenum Press, Nueva York.
- Boivin, N. y M. A. Owoc (editores)  
2004 *Soils, stones and symbols. Cultural perceptions of the mineral World*. UCL Press, Londres.
- Bonomo, M.  
2006a Identidad étnica y cultura material: el caso del litoral marítimo bonaerense. En *Género y Etnicidad en la Arqueología de Sudamérica*, editado por V. Williams y B. Alberti, pp. 139-161. Serie Teórica del INCUAPA N° 4, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Olavarría.  
2006b Un acercamiento a la dimensión simbólica de la cultura material en la región pampeana. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXI*: 89-116.
- Cattáneo, G. R.  
2002 Una aproximación a la organización de la tecnología lítica entre los cazadores recolectores del Holoceno Medio/Pleistoceno Final en la Patagonia Austral, Argentina. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.  
2004 Conjuntos instrumentales líticos durante la transición Pleistoceno/Holoceno en el macizo del Deseado. En *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*, editado por M. T. Civalero, P. Fernández y A. G. Guráieb, pp. 71-88. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, Buenos Aires.
- Civalero, M. T., P. Fernández y A. G. Guráieb (editores)  
2004 *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- Claraz, G.  
1988 *Diario del viaje de exploración al Chubut, 1865-1866*. Marymar, Buenos Aires.
- Flegenheimer, N. y C. Bayón  
1999 Abastecimiento de rocas en sitios pampeanos tempranos: recolectando colores. En *En los tres reinos: prácticas de recolección en el cono sur de América*, editado por C. A. Aschero, M. A. Korstanje y P. M. Vuoto, pp. 95-107. Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional Tucumán, Tucumán.
- Gnecco, C.  
2000 Ocupación temprana de Bosques Tropicales de Montaña. Editorial Universidad del Cauca, Popayán.



- Hermo, D.  
2008 Los cambios en la circulación de las materias primas líticas en ambientes mesetarios de Patagonia. Una aproximación para la construcción de los paisajes arqueológicos de las sociedades cazadoras-recolectoras. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Jones, A. y G. MacGregor  
2002 Introduction. Wonderful things: colour studies in archaeology from Munsell to materiality. En *Colouring the Past: The Significance of Colour in Archaeological Research*, editado por J. Andrew y G. MacGregor, pp. 1-21. Berg, Oxford.
- Martínez, G. A.  
1999 Tecnología, subsistencia y asentamiento en el curso medio del Río Quequén Grande. un enfoque arqueológico. Tesis Doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional La Plata, La Plata.
- Miotti, L.  
1995 Piedra Museo Locality: A Special Place in the New World. *Current Research in the Pleistocene* 12: 36-38.  
2003 Patagonia: a paradox for building images of the colonization of the New World. *Quaternary International* 109-110: 147-173.
- Miotti, L., M. Salemme, D. Hermo, L. Magnín y J. Rabassa  
2004 Yamnagoo 137 años después: otro lenguaje para la misma región. En *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*, editado por M. T. Civalero, P. Fernández y A. G. Guráieb, pp. 775-796. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- Nami, H., G. Cattáneo y A. Pupio  
2000 Investigaciones experimentales sobre el tratamiento térmico en algunas materias primas de Pampa y Patagonia. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Serie Ciencias Humanas 28: 315-329.
- Nelson, M.  
1991 The Study of Technological Organization. *Advances of Archaeological Method and Theory* 3: 57-100.
- Odell, G.  
2001 Stone Tool Research at the End of the Millennium: Classification, Function, and Behavior. *Journal of Archaeological Research* 9 (1): 45-100.
- Politis, G.  
2001 Carta a Borges. Trabajo presentado al XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Rosario. MS.
- Saunders, N.  
1999 Biographies of Brilliance: Pearls, Transformations of Matter and being, c. AD 1492. *World Archaeology* 31 (2): 243-257.  
2004 The cosmic earth. Materiality and mineralogy in the Americas. En *Soils, stones and symbols. Cultural perceptions of the mineral world*, editado por N. Boivin y M. A. Owoc, pp. 123-142. UCL Press, Londres.
- Taçon, P. S. C.  
1991 The power of stone: symbolic aspects of stone use and tool development in western Arnhem Land, Australia. *Antiquity* 65 (247): 192-207.
- Torrence, R.  
2004 Pre-Lapita Valuables in Island Melanesia. Records of the Australian Museum, Supplement 29: 163-172.
- Universidad Nacional del Comahue - Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano  
1999 *Soplando en el Viento. Actas de las Terceras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, Volumen 1. Neuquén, Buenos Aires.
- Universidad Nacional de la Patagonia Austral  
2000 *Desde el País de los Gigantes. Perspectivas arqueológicas en Patagonia*. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Río Gallegos.

## NOTAS

- 1 El Nesocratón del Deseado es una estructura geológica independiente de la Patagonia. Por su origen, es redundante la presencia de formaciones geológicas con rocas aptas para la talla, en forma de fuentes primarias y secundarias, que por lo general son de calidad buena a superior.
- 2 Es destacable que asimismo observe que el xilópalo y la obsidiana son materias primas únicamente asociadas a un grupo tipológico (Cattáneo 2002: 210).
- 3 En este caso, por razones de espacio, estoy dejando fuera la discusión sobre los mecanismos sociales de acceso a las fuentes de aprovisionamiento, aunque considero que un examen más detallado de estas cuestiones debería contemplarlos.

